



## Monumento Histórico Nacional Narbona: La importancia de conservar su entorno natural

La treintena de hectáreas que rodea a este sitio tan relevante del patrimonio cultural uruguayo del siglo XVIII tiene una importancia estratégica para la conservación de ecosistemas silvestres representativos del paisaje original.

Sus ambientes naturales se corresponden con la “Formación Mesopotámica” según Chebataroff (1942), las “Praderas del Este” según Evia y Gudynas (2000) y la “Región de Transición Chaqueño-Paranaense” de Grela (2004). Es la continuación biogeográfica de la ecorregión argentina llamada “Espinal” según la Administración de Parques Nacionales (1999).

Concretamente, el sitio histórico se encuentra rodeado de un bosque de parque con especies de árboles xerófilas, debajo del cual se extiende un tapiz de herbáceas y arbustos. Dominan los ejemplares de “tala” (*Celtis tala*), “coronilla/o” (*Scutia buxifolia*), “espinillo” o “aromo” (*Acacia caven*) y “molle” (*Schinus longifolius*), con presencia de arbustos como *Eupatorium*, de gran valor como atractor de especies de mariposas diurnas (*Lepidoptera*) y del chal chal (*Allophylus edulis*), importante para las aves frugívoras. En relación con esto último, es de destacar la confirmación de la presencia de la bellísima y amenazada mariposa bandera argentina (*Morpho epistrophus*), que bien podría llamarse bandera uruguayana, por compartir los mismos colores. También existen cactáceas de los géneros *Cereus* y *Opuntia*, asociados a los montes mencionados.

Relevamientos más intensivos seguramente confirmarán la presencia significativa de los emblemáticos y castigados “ñandubay” (*Prosopis affinis*), “algarrobo” (*P. nigra*) y quebracho blanco (*Aspidosperma quebracho-blanco*).

La avifauna observada es la típicamente asociada a estos escenarios naturales, donde son característicos el cardenal (*Paroaria coronata*), la monjita blanca (*Xolmis irupero*), el halconcito colorado (*Falco sparverius*) y la abundante cotorra (*Myiopsitta monachus*). Entre las construcciones históricas habitan de modo estable ejemplares de lechuza del campanario (*Tyto alba*), que proveen con sus egagrópilas un interesante insumo para determinar la fauna de micromamíferos. Aunque la fecha de la prospección realizada (6/8/11) no era apta para relevar la batracofauna, es fácil presumir la presencia de los anfibios típicos de la región (*Chaunus arenarum*, *Ch. dorbigny*, *Ch. fernandezae*, *Hypsiboas pulchellus*, *Leptodactylus gracilis*, *L. latinasus*, *L. mystacinus*, *L. ocellatus*). Pobladores locales han referido a la yarárá (*Bothrops alternatus*) y seguramente del lagarto *Tupinambis merienae*, que bien se corresponden con su área de distribución geográfica. En cuanto a los mamíferos, se observaron ejemplares atropellados de zorrino (*Conepatus chinga*) y comadreja overa (*Didelphys albiventris*), no descartando

Claudio Bertonatti  
Museólogo

Puesta en valor y conservación  
del patrimonio natural y cultural

Cel: 15-6359-6318  
claudiobertonatti@yahoo.com  
Argentina



la presencia de otros mamíferos como gatos monteses (*Oncifelis geoffroyi*) y zorros (*Gymnocercus griseus* y/o *Cerdocyon thous*).

Esta breve reseña evidencia el valor natural actual -y potencial- de los ecosistemas silvestres de Narbona que justifica su protección formal con alguna de las categorías de áreas naturales protegidas. Esta propuesta redundaría en los siguientes beneficios:

- Sumaría un atractivo turístico más al sitio histórico, potenciando su interés y valor.
- Resguardaría un muestrario del paisaje original, que permite contextualizar el sitio histórico, y sin el cual poco se comprendería.
- Abriría las puertas para generar nuevas actividades, como jornadas de observación de aves silvestres, tanto para visitantes locales como extranjeros (*bird-watchers*).
- Justificaría el diseño de nuevos senderos temáticos.
- Contribuiría a “retener” al turista, prolongando su estadía y derramando más beneficios sobre la comunidad local.
- Ofrece al Ministerio de Educación y Cultura, como a los Municipios de Carmelo y Nueva Palmira, una oportunidad para crear, por ejemplo, una Reserva Natural Educativa y Cultural, la primera en su tipo.
- Permitiría enfocar o canalizar esfuerzos de la ONG Don Juan de Narbona.
- Sumaría una nueva área natural protegida al país.

Por último, existe un interesantísimo desafío ambiental, paralelo y compatible al de los bienes arqueológicos: restaurar los ecosistemas silvestres originales, enriqueciendo los actuales, reemplazando las especies exóticas de plantas ya introducidas y cultivando especies autóctonas de la región, para fortalecer las poblaciones de las ya existentes o bien para rehabilitar sus ambientes. Esto, sin interferir con el manejo y la conservación del patrimonio cultural de Narbona. Por el contrario, contribuiría sustancialmente a su puesta en valor y jerarquización en beneficio de la identidad de los ciudadanos de todo Uruguay.

Claudio Bertonatti

**Claudio Bertonatti**  
Museólogo

Puesta en valor y conservación  
del patrimonio natural y cultural